OPINAR

EDICION 272

«La fuerza de las ideas»

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

23 de octubre de 2014

www.opinar.uy

«Perdí con mi Partido» Escribe Jorge Batlle



Senador Tabaré Viera

«Al Frente Amplio le importó poco la constitucionalidad, la democracia y la República»


2 Ante el principio del final.
César García Acosta.


3 ENTREVISTA al senador Tabaré Viera.
Fabricio Suárez.


3 Apostillas electorales.
Julio Mª Sanguinetti.


6 Domingo crucial.
Lorenzo Aguirre.


7 10 razones por las que el FA no gana.
Washington Abdala.


8 Una historia de España XXXIV.
Artruro Pérez-Reverte.


9 10 años después, la realidad.
M. J. Llantada.


10 Los uruguayos nos merecemos vivir mejor.
Pedro Bordaberry.


11 El más sólido.
Consuelo Pérez.


11 Perdí con mi Partido.
Jorge Batlle Ibáñez.


12 Prueba de estrés para el Frente Amplio .
Miguel Manzi.



Redactor Responsable TCS César GARCÍA ACOSTA. Río Negro 1192/601
Teléfono: 099.686125 Registro MEC Nº 2169/2007, Tomo VI, fs. 388, Registro de Ley de Imprentas. Web: www.opinar.com.uy. Contactos
cesargarciaacosta@gmail.com.uy

Ante el principio del final

Este jueves 23 de octubre es uno de esos momentos que se transforman en un punto de inflexión en nuestras vidas: se anticipa la edición de todos los diarios y revistas que tratan asuntos políticos, las encuestas adelantan lo que a su juicio sucederá tres días después, y la publicidad política en los medios de comunicación cesa definitivamente desapareciendo los jingles, las alusiones y hasta los desencuentros programados por los candidatos.

Es como que el mundo se detiene.

Y los temas que eran habituales escuchar o ver, abren, sin escusas, el espacio a un abanico pluritemático del que ya nos habíamos olvidado.

En mi opinión el país real sigue su tránsito histórico, cansino –el que no se detuvo nunca- pero que no se veía con su nitidez real, y despierta del letargo impuesto por la conquista de los votos: los comicios presidenciales, de legisladores y hasta el plebiscito por la baja de la edad de imputabilidad penal de los menores infractores, dejan de alterar la cotidianeidad y se abre el paso a la reflexión.

¿Y habrá tiempo para la reflexión?

Para Luis Eduardo González, de Cifra, según dijo ayer en Telemundo de canal 12, para que no hubiese segunda vuelta «la encuesta tendría que errarle mucho más que el margen de error aceptado, y eso hace muchos años que en elecciones nacionales no pasa».

Ignacio Zuasnabar, de Equipos, fue tajante en Subrayado de canal 10 y sostuvo que «no hay ninguna posibilidad de un ganador en primera vuelta».

Al mismo tiempo Óscar Bottinelli, de Factum, sentenció en Telenoche de canal 4, que «es muy difícil que el Frente Amplio tenga a partir de acá un plus que lo lleve a superar el 50%».

Pero Uruguay igualmente y sus pesares, cambió. Y cambió tanto o más que en 2005 cuando Tabaré Vázquez llegó como el mesías de los cambios a la presidencia de un país que la izquierda pensaba, desde hacía más de 30 años, como el lugar propicio para concretar una ejemplar reforma agraria, la estatización de la banca, el mantenimiento de PLUNA y la AMDET, la reducción de la jornada laboral, el mejor reparto de las ganancias bancarias, el no cobro de impuestos a la fuerza del trabajo, etc, etc, etc.

AMDET, aquella compañía municipal de ómnibus del transporte colectivo de pasajeros desapareció hace 39 años, PLUNA hace dos, la banca ni siquiera la pública se maneja con los criterios estatales tradicionales, la tierra –con o sin sociedades anónimas- sigue paulatinamente pasando a manos extranjeras, y ahora ya no caen los ministros en el parlamento ni siquiera porque la Justicia los procese imputados de delitos.

Hoy importan mucho las mayorías parlamentarias y la colcha de retazos, el Frente Amplio de 1971, olímpicamente defiende las privatizaciones y el Presidente de la República hasta interviene en negocios privados, como cuando había arreglado con López de Buquebús todo el desaguisado de la ventas de los aviones de PLUNA mediante la extensión de avales truchos en el Banco de la República.

¿Qué habría pensado de este gobierno de Mujica el Pancho Rodríguez Camusso, Zelmar Michelini, Alba Roballo, y hasta el propio Líber Seregini?

Es cierto: «cambia, todo cambia», pero el Uruguay ya no volverá a ser el de las puertas abiertas, del partido de pelota en la vereda, ni el del guardiacivil vigilando la paz.

Esperemos que le país que vendrá, al menos, promueva encuentros y reimplante las esperanzas perdidas.



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de OPINAR
cesargarciaacosta@gmail.com.uy

«Al Frente Amplio le importó poco la constitucionalidad, la democracia y la República»

Entrevista de Fabricio Suárez

El senador de Propuesta Batllista, Tabaré Viera, afirmó que al Frente Amplio *«le importan muy poco los conceptos de constitucionalidad, democracia y República»*; se viola la ley y se tienen *«convicciones muy escazas»* sobre lo que ha sido respetado históricamente en el país. El legislador criticó duramente la intervención del presidente José Mujica en la campaña electoral por estar inhabilitado. En un extenso diálogo con OPINAR, y a pocos días del acto comicial, afirmó que el Partido Colorado *«está vigoroso»* y lamentó que Tabaré Vázquez no haya debatido con sus contendientes. El dos veces intendente, presidente de Antel y director de Ose, enfatizó en que el Frente Amplio *«empezó a bajar de su techo»* utilizando un *«modelo fracasado de gestión»* que *«la historia recordará como la década perdida»*.

¿Ya en la recta final cómo observa la campaña electoral?

Estoy recorriendo el interior, fundamentalmente el norte, llevando lo que es la propuesta del Partido Colorado que hoy tiene un programa común que es lo que nos une, y donde se recogieron varias de las propuestas de Batllistas de Ley.

Este es un trabajo que pretende respaldar las expresiones de nuestro sector a través de los candidatos departamentales. Hoy Batllistas de Ley está en los 19 departamentos con mucha fuerza e incluso, como ocurre en Paysandú, con dos listas y sin descuidar lo que es mi departamento natal y de alguna manera bastión político, Rivera, donde se hace una intensa campaña con el objetivo incluso de ganar la elección en este departamento.

Yo noto en todos estos lugares mucho entusiasmo y mucha convicción y la seguridad de que el Partido Colorado está creciendo.

Algunas encuestas ya comienzan a ajustar sus resultados y vemos que nos dan un 19%. Yo creo que el partido está arriba del 20 % y dentro de él creo que vamos a hacer un gran aporte.

¿Cuál es hoy por hoy la salud del Partido Colorado?

El Partido Colorado está fuerte, vigoroso a través de sus dos sectores, Vamos Uruguay y Batllistas de Ley con una candidatura única que se fue afirmando. Yo creo que hoy Pedro Bordaberry es el mejor candidato de todos los que se presentan en esta elección nacional. Fue una pena incluso que el candidato del Frente Amplio, el Dr. Vázquez, no aceptara un debate; hubiera sido lindo contrastar allí ideas y poder rebatir algunas. Creo que todo se encamina a votar bien y vamos a pelear hasta el último momento para que sea nuestro partido el que esté en el balotaje que a esta altura tenemos la convicción que se va ocurrir.

¿En ese sentido, cómo cree que ha incidido la falta de debates?

Ha hecho que la campaña tuviera falta de mucha sustancia y se limitara a las publicidades y a los mensajes de cada candidato, pero en el mundo democrático y desarrollado los debates son cosa corriente, lo vemos en Brasil o en Estados Unidos, realmente son muy importantes porque le dan información al votante, profundiza la democracia y posibilita que todo el mundo pueda tener su voto decidido de acuerdo a las convicciones y a la información que tenga.

Creo que los debates habrá que pensar en legislarlos para que sean obligatorios.

¿Qué balance hace de lo que fue el gobierno del Frente Amplio?

Creo que estos 10 años de gobierno frenteamplista la historia los va a recoger como la década perdida.

Fue un período signado por una mala gestión. El Frente Amplio en el gobierno se ha equivocado, no por gusto obviamente, pero no colocó los principales administradores y allí terminamos con un déficit muy importante, un presupuesto cuatro veces más grande que en 2004 y un déficit de 1.800 millones de dólares que además provocó un déficit importante en algunas áreas, como en la educación, tal vez el más importante por ser un pilar básico del desarrollo de las políticas sociales, porque significa la capacitación para el trabajo de nuestro jóvenes. Nos deja un déficit en las políticas de seguridad donde las cosas cada vez van peores con aumentos de los homicidios, de la violencia. Y nos deja déficit en salud, donde el Sistema Nacional Integrado está lejos de dar una mejor atención. Tenemos una peor atención en salud y un déficit en materia de relaciones exteriores. Por lo tanto, hay que buscar un cambio y creo que eso se va a dar para con un gobierno de coalición que avanzará en esos terrenos básicos y en una buena gestión también en las empresas públicas. No solo hablamos de Pluna -que es el escándalo del quinquenio- sino también de Ancap, la principal empresa del Estado. El petróleo es el mejor negocio del mundo, y sin embargo Ancap, que siendo monopólica, pierde 200 millones de dólares que equivalen a más de 200 escuelas, a más de un presupuesto de un ministerio. Entonces, realmente creo que urge retomar una senda de buena administración y de buena gestión y no de despilfarro.

¿El Frente Amplio llegó a su techo?

El Frente Amplio ya empezó a bajar del techo y viene de vuelta. Seguramente esté por el 40%, con lo que en el balotaje después pierda el gobierno, así que creo que es un modelo fracasado después de dos períodos. Un modelo que es el populismo que cambio gran parte de América Latina que se agotó no sólo en Uruguay, sino también en Brasil y próximamente en Argentina. Nunca debió lamentablemente existir un modelo así porque deja graves heridas en el país y sobre todo se pierde mucho, porque al final quedan los países en ruinas.

El Partido Colorado y particularmente el ala batllista han recibido la adhesión de ex militantes del Frente Amplio. ¿A qué lo atribuye?

Justamente a eso, al fracaso del modelo, a la decepción de mucha gente que probó y votó al Frente Amplio, algunos hasta históricos y que realmente vienen con testimonios de decepción. Allí el Frente Amplio es criticado por su extremo izquierdo y por su extremo derecho. La extrema izquierda lo acusa de traicionar las viejas banderas y ser una especie de neo liberalismo, y los más moderados, los más de centro, se han decepcionado. Este ha sido un modelo que ha favorecido las políticas clientelísticas y realmente ha dejado al país en esa situación que describía en varias áreas.

Se ha hecho especial hincapié en la que las elecciones del domingo son básicamente parlamentarias. ¿De qué forma cree que ha incidido en las decisiones el hecho de que el Frente Amplio haya tenido mayorías absolutas en el parlamento?

Sin dudas que esto es así, no habrá un presidente electo en octubre. La elección del presidente será en noviembre en la segunda vuelta, por lo tanto octubre es una elección eminentemente parlamentaria, por eso –yo- le pido e invito a los ciudadanos a mirar un poco más abajo en las listas que lo que es la fórmula presidencial.

Creo que además está claro que gane el presidente que gane, no habrá mayorías parlamentarias y eso es bueno para la democracia, será bueno para el Uruguay, porque el presidente que gane estará obligado a negociar en el buen sentido y armar un gobierno de coalición, a respetar más y a aceptar alguna propuestas, algunas sugerencias, algunas posturas de la oposición, cosa que no ocurrió en estos diez años.

Creo que uno de los grandes defectos o males que tuvo el Frente Amplio, y por lo tanto el país en estos diez años de gobierno, fueron las mayorías parlamentarias que terminaron actuando con cierta soberbia.

¿Cómo ha venido observando la campaña por la baja de la edad de imputabilidad?

Hubo un período en la campaña de gran desinformación, fundamentalmente por quienes se oponen a esta reforma, simplificando la discusión, hablando solamente de «no a la baja», con eslóganes como «los niños no nacen chorros», «no hay que estigmatizar a los jóvenes», Hasta se llegó a mentir.

Recordemos que el ex presidente Vázquez dijo que queríamos que los menores fueran presos a las cárceles con los mayores.

Una vez que la cosa empezó a aclararse un poco más y ver que esto es un paquete y no solamente -la baja- sino el tratar mejor a los jóvenes que estarían afectados por el Código Penal mayor. Esos menores infractores no irían a la cárcel sino a un instituto nuevo para lograr lo que hoy no logra el Inau, y que está denunciado, por ejemplo, incluso por violación a los derechos humanos en la Colonia Berro. Yo creo que empezó nuevamente a tener apoyo y es muy posible que el «si» salga triunfador.

Oportunamente denunció la presencia de José Mujica en la campaña electoral...

Lamento mucho la intervención del gobierno en la campaña electoral. Eso ha sido vergonzoso, incluso con el propio presidente de la República violando la Constitución, el artículo 77, interviniendo en la publicidad electoral. Creo que eso pinta clarito lo que es una fuerza política que le importa muy poco lo que es la institucionalidad , la democracia y la República.

Hemos hecho las denuncias y se corrigieron en alguna ocasión, pero fieles a su falta de respeto a la ley y a la Constitución han continuado de lleno en la campaña electoral los ministros, directores de entes autónomos, el propio presidente que va a inauguraciones y termina hablando de política partidaria donde realmente estas cosas son las que nos apenan.

Sentimos impotencia porque nuestras denuncias no llegan más allá de ser una opinión en la prensa por las mayorías parlamentarias de las que hablábamos, pero creo que de cualquier manera le queda claro a la ciudadanía en su decisión referente a quienes nos gobiernan y a qué tipo de fuerza política y qué convicciones democráticas tienen, las que son muy escazas por cierto.

Apostillas Electorales



El próximo domingo puede resultar histórico. Si Aecio Neves gana la presidencia en Brasil y en Uruguay el oficialismo no pasa del 45%, la virazón política abarcará a toda la región, habida cuenta de que la Argentina se encamina hacia la moderación. Ya Mujica obtuvo un 2% menos que Vázquez en 2004; si hoy éste baja otro 2% sobre la elección anterior, la ecuación cambiará. Lo de Aecio es muy revelador porque, luego de ser relegado por las encuestas, terminó multiplicándose en la realidad, con una posición muy parecida a la de nuestros partidos tradicionales. Hasta postula la baja de la imputabilidad a 16 años .Esta venturosa hipótesis no sé cuánto probable es, pero posible, sin duda.

*****

Los candidatos llegan al final en actitudes y posiciones diferentes. Luis Lacalle Pou se instaló como una gran novedad, de ritmo y estilo juvenil, y el correr de su campaña «por la positiva» ha ratificado ese efecto. Pedro Bordaberry, con mucha menos propaganda y medios, se ha fortalecido con su presencia personal, al punto que en el ambiente del periodismo y las encuestas se asume que luce como el más sólido, el que denota mejor preparación para el ejercicio presidencial. El Dr. Vázquez, por su lado, arrancó con una opaca actitud oficialista, proponiendo no cambiar nada (porque íbamos «bien»). Ante la fría acogida, el Frente Amplio se dio vuelta y pasó a hacer lo que sabe, oposición, en el caso al gobierno virtual del Dr. Luis Lacalle Pou. El efecto surrealista inicialmente impactó, pero luego el candidato retornó a un oficialismo tan agrisado que se abrazó al Ministro Bonomi, propuesto como su futuro Ministro del



Interior. O sea, nada cambiará , en el tema de mayor reclamo ciudadano.



*****

Esta primera vuelta electoral será fundamental y no hay que confundirse. Aquí se vota con el corazón al partido al cual se siente más afín. Luego, en la segunda vuelta, ya no habrá partidos sino dos candidatos y la elección será entre uno y otro, en función de un balance de patriótica conveniencia. En la primera vuelta se define el Parlamento, lo que es decisivo para quien gane la presidencia y para la influencia que cada partido puede tener el futuro. Quienes aún piensan equivocadamente que lo mejor es volcarse de entrada al que mejor aparece en las encuestas, deben tener claro que las encuestas pueden errar (como en Brasil) y que al Frente Amplio nada le beneficia más que enfrentar solamente a un rival más o menos fuerte pero al que -en la primera vuelta- superará en votos y porcentajes, con su consiguiente efecto psicológico. El mejor modo de derrotarlo es que aparezcan fuertes las dos grandes



ramas de la eventual coalición de los partidos fundacionales. Para nosotros, esto es claro como el agua, pero desgraciadamente, todavía no lo es para algunos ciudadanos con los que conversamos. Esperemos que estos siete días ayuden a su reflexión.

*****

Las opciones que el domingo empezaremos a decidir son muy fuertes. Democracia liberal, gobernada por los electos por el pueblo, o corporativismo kirchnerista, en que los delegados sindicales (que nadie vota) posean el poder de decisión y nos lleven a desastres de corrupción como en ASSE o en vivienda.

*****

Educación moderna y evaluada, que retome el camino de nuestra reforma de 1995, o inmovilismo del desastre actual en que el «pase social», los pocos días de clase, la ausencia de profesores y la falta de evaluación nos han llevado a los peores resultados de la última década, con un rezago nunca visto en los niños y adolescentes de los sectores más pobres.

*****

Un esfuerzo responsable por enfrentar el delito con la prioridad en preservar la tranquilidad de la sociedad o continuar con la charlatanería que solo discute sobre la mayor o menor justicia en el tratamiento de los delincuentes.

*****

Un plan racional de servicios de salud o este monstruo financiero y burocrático, según el cual la gente se amontona en emergencias desbordadas o sufre esperando la consulta de un especialista que a veces llega cuando no hay más paciente.

*****

Una política exterior independiente, que potencie la libertad comercial del país, o esta resignación a las iracundias venezolanas, las trapacerías argentinas y la indiferencia brasileña, que nos han llevado a que «la política esté por encima de la ley», según la ya célebre expresión presidencial.

*****

Una política económica que privilegie la estabilidad y no deteriore salarios y jubilaciones con una inflación que crece, pese a las volteretas artificiales que maquillan la realidad de un deterioro del 10%.

*****

Un clima de verdadera democracia o este autoritarismo en que un Presidente abusa de su posición e insulta, profesores hacen paro y presionan a los alumnos por el referéndum y la propaganda oficial desborda todas las riberas.



*****

sobre estas opciones es que decidirá el ciudadano. El domingo no habrá una encuesta para evaluar simpatías sino el acto fundamental en que se marcará el rumbo de los próximos años. Esta semana es la hora de pensar.

*****

El economista Ernesto Talvi, entrevistado en Washington por El País de Madrid, fue preguntado sobre el modo cómo el Presidente Mujica había «cambiado» al Uruguay. Su respuesta fue que la situación es exactamente al revés: el Uruguay tradicional, democrático, institucional, ha cambiado al Presidente Mujica, otrora guerrillero que tomó las armas justamente para destruir esas instituciones que hoy le han abierto el camino.

*****

Cada presentación confirma la idea de que Pedro Bordaberry es el candidato hoy más preparado para ejercer la Presidencia, el que con más solvencia y claridad habla de los asuntos de nuestra sociedad. La reunión del Ateneo organizada por la ANDEBU volvió a ratificar esa idea y así lo comprobó la encuestadora Interconsult.

*****

Las anécdotas superan a la historia. La silla vacía de Vázquez y la propuesta de Pedro para debatir con Luis Lacalle, han sido lo más resonante del debate en el Ateneo. La suba de la inflación, la orientación educativa, la baja de la imputabilidad, no merecieron más análisis por considerarse reiterativas. Importa lo novedoso, sea o no lo más importante. Basta con decir «no se dijo nada nuevo» para descartar un tema, aunque merezca profundizarse en el mismo. El culto de la novedad se llama novelería.

*****

Las famosas encuestas se empiezan a alinear, lentamente pero a alinear al fin. El Partido Colorado, siempre subvaluado, ha mejorado en ellas. Equipos, que le atribuía solo 11%, le llevó al 15%, según sus técnicos por un rápido ascenso. No creemos demasiado en esa velocidad, simplemente pensamos que antes había un clásico error a la baja, que se repite invariablemente en nuestro caso. Lo mismo Interconsult, que de golpe nos llevó a 18%. Todo en buena hora, felizmente, pero da la impresión de que recién se está reconociendo la realidad. La misma empresa Interconsult ha publicado una encuesta sobre un hipotético resultado en la segunda



vuelta. Es un error esa publicación, porque desconcierta a una ciudadanía que se pronunciará sobre la primera vuelta en pocos días y a la que no tiene sentido entreverarla con esa otra situación, que vendrá más tarde.

*****

La campaña contra el SI ha usado todos los medios a su alcance. Están embanderados edificios públicos, como la Facultad de Arquitectura, por ejemplo. Organismos internacionales, como la UNICEF, se han lanzado desmelenadamente, con avisos costosos y la participación de artistas populares. El PIT-CNT para variar, también se ha sumado. La televisión y la radio recogen avisos caudalosos al respecto. Sin embargo, todas las encuestas —todas— le siguen dando mayoría al SI a la baja. Es difícil que alance el 50% porque el ensobrado de la hojita depende de las agrupaciones, pero es asombroso cómo se mantiene esa mayoría pese a la desproporción entre una campaña abrumadora y otra inexistente. La razón es simple: la sociedad no se siente suficientemente defendida.



Domingo crucial

¡Juego de patriotas...y no tanto!

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



Luego del triunfo del presidente boliviano Evo Morales - que llevará a cabo su tercer mandato - llegamos a este domingo crucial, importante, y a la vez decisivo para Brasil y Uruguay, puesto que, en ambos países se realizarán elecciones que, de acuerdo al resultado, pautarán el movimiento a desarrollar no solo internamente sino a nivel latinoamericano. Por un lado, Brasil, a través del balojate pone a consulta de sus ciudadanos la continuidad de la presidente Dilma Rousseff, o de lo contrario si desean un cambio con la figura de Aécio Neves, mientras aquí, en Uruguay, en forma simultánea tendrá lugar la presidenciable, que, supuestamente, será la primera vuelta para después llegar entre los dos candidatos más votados a la disputa final el próximo 30 de noviembre.

Entre una «derecha reaccionaria» y una izquierda resentida social

El tiempo llega a su fin, y el destino del pueblo uruguayo quedará marcado de forma inexorable.
El hombre «lleno de virtudes» de Fernando Lorenzo se despachó con frases plenas de «paz», como, «la derecha nos odia, y son reaccionarios».
Tal vez, Lorenzo, con su «historial dignificante» no sea la persona más indicada para esa «reflexión altruista», como así tampoco para postularse y ser opción elegible.
Por otro lado llegamos a este domingo -donde debería existir la concordia y la honorabilidad- con la irónica manifestación del Ministro de Defensa, Eleuterio Fernández – no le complementamos el Huidobro porque él y sus «compañeros» son «anticlasistas» y no les gusta la gente de dos apellidos-: «el Partido Colorado está a punto de desaparecer en algún departamento», y la segunda frase «bíblica», con respecto a colocar «una placa en la sede del Frente, a don Jorge Batlle cuando fallezca, y otra más chica para Sanguinetti, porque reclutaron más gente para el Frente y destrozaron el Partido Colorado».
A decir verdad, la vulgaridad no sorprende, lo mismo que el resentimiento y la ira que carcome, «virtudes» propias del envenenamiento mental de gran parte de aquellos locos muchachos enardecidos que, cobardemente, ejecutaron por la espalda a inocentes, y a otros con algún «jeringazo» - previa «votación democrática»...¿no? -, como al pobre peón que tuvo la mala suerte de pasar por el lado equivocado, en el momento equivocado.

Llegamos a unas presidenciables con las expresiones ordinarias de un mandatario, la crítica hacia la Suprema Corte de Justicia a la cual se tuvo el atrevimiento de acusarla como «el brazo gordo de la derecha vernácula», y la aplicación de la «enseñanza de Montesquieu», «la ideología por encima de la justicia», a través del patético Presidente de la República.



Nos acercamos a las urnas teniendo en la memoria el aberrante caso Pluna, «adornado y evangelizado» ahora con la candidatura de Fernando Lorenzo, como asimismo la soberbia y racismo del Ministro de Relaciones Exteriores, Luis Almagro – él, igual que los comunistas y toda la izquierda intelectual, les gusta más el término «Canciller», que suena más prusiano-, cuyo mal carácter y arrogancia quedaron opacados por la adulonería y sumisión hacia la presidenta Cristina Fernández.

El factor equalizador

También arribamos a un acontecimiento histórico democrático acompañados con la altanería de un Ministro del Interior que agrega al «poemario iniciático», su discurso de antología: «el que va a ganar me quiere dejar y el que va a perder me quiere sacar».
Eduardo Bonomi no ha realizado una tarea fecunda al frente de su cartera, y la «emblemática disertación», «creo que no hay ni elementos ni motivos para cambiar la política de seguridad», es una clara demostración de estar muy alejado respecto a que cosa se debe hacer.

Más distanciado de conceptos firmes y potables es la relación con los asuntos de seguridad enfocados con la problemática internacional, como el rechazo hacia el imperialismo y colonialismo de Estados Unidos, no permitiendo una negociación de libre comercio – el propio Partido Comunista se opuso al TLC durante el gobierno de Tabaré Vázquez -, pero siendo serviles, encapsulados por el mandato del gobierno de los Estados Unidos respecto a la traída de los «avatares» de Guantánamo.
Entre otros items, Bonomi señaló la necesidad de crear una escuela de criminología, como asimismo una escuela nacional de policía teniendo presente la reunión que el ministro mantuviera con el experto en criminología de la Universidad de Cambridge – pensé que sería de La Habana -, Lawrence Sherman.
De igual forma, dicho ministro desea mejorar el relacionamiento con la sociedad, y con la família policial.
Bueno...algunas viudas de policías asesinados por los tupamaros no creo tengan ese mismo deseo afectivo.
Pienso, que, ni el propio Dr. Tabaré Vázquez está convencido de la gestión del ministro Eduardo Bonomi, pero esto es una acción de ecualización de cargos – en caso que Vázquez saliera electo presidente- entre el grupo de Mujica, y la entrega del Ministerio de Economía, al sector astorista.

El Frente, admite balotaje

El vicepresidente del Frente Amplio, el comunista Juan Castillo, manifestó: «todo indica que se llegará a una segunda vuelta».
Del mismo modo, todas las consultoras de encuestas están marcando un guarismo que oscila en 41% de votos para el Frente Amplio, 33% respecto al Partido Nacional, y un 15% sobre el Partido Colorado.
La realidad se ve en las calles, donde la izquierda ya no tiene el movimiento ni el potencial de otrora, y es oportuno destacar que una notoria cantidad de «muchachos bien ubicados políticamente», están abriendo el paraguas, y cautelosos reservan su condición de izquierdotes porque daría la impresión que observan cambios, entonces es mejor no hacer mucho ruido, estrategia que luego serviría – como lo hicieran en otros tiempos- en caso de sustanciales modificaciones en el gobierno, para con cara inocentona arrimarse al nuevo brasero, y seguir prendidos de algún hueso.
En apenas setenta y dos horas da comienzo la primera vuelta, y están en juego los partidos políticos, para después pasar al balotaje entre dos personas cuyo resultado final dependerá del apoyo que, el partido ubicado en tercer lugar – en consecuencia fuera de la segunda ronda-, promueva al segundo.
Si no existe ese aliento, si prima el «lustre» del color, si no nos unimos... - parafraseando un poco a Martín Fierro-... ¡nos comen los de afuera!

■



Washington ABDALA
Periodista. Abogado. Actor.Docente Universitario

Te doy 10 razones por las que no gana el FA

1. El poder aburre con la misma gente eternamente en los cargos. Llega un momento que los mismos individuos ya no comunican, no transmiten nada que empodere a sus fieles. Se rompe el contrato por algún lugar. Aunque se haga todo bien, igual se agotan las pilas.No hay día que no me encuentre con algún amigo que votaba al FA y que me cuente que esta vez los abandona. (¿Para que me cuentan eso? Sencillo: porque es gente que está sufriendo con ese sentir porque se sienten «defraudados». Los entiendo en serio y respeto ese sentir. Son los típicos «clase media» que están de vuelta del viaje que emprendieron.)

2. El Dr. Vazquez nunca entendió el formato en el que ingresaba. Creyó que era ir al supermercado a comprar naranjas y no captó que tenía que ganar su posicionamiento. En español: se comió la pastilla de que era una elección cantada. No lo fue nunca, pero ese fue el cucurucho que le vendieron en su oportunidad. Claro, él compró también. Los hombres son vanidosos y pecadores todos. Dicen.

3. Lacalle Pou lo enloqueció porque le presenta desafío en formato de David contra Goliat (el pastorcito contra el guerrero invencible) y esos encuadres son raros y complejos de decodificar. (Ahora, muchos se suben a la victoria de LP, sin embargo muy pocos vieron esto hace tiempo atrás. Poquísimos.)

4. Además Lacalle Pou encarnó un relato en clave de »no confrontación» con lo cual desarmó al Frente Amplio que vive la política en base a la teoría del enemigo permanente. (El Frente Amplio al no tener quien lo critique, quien lo rezongue, y quien lo marque no sabe que hacer…anda como perdido).

5. El gobierno no entiende que el ministro Bonomi huele a fracaso rimbombante (no importa que sea serio y trabajador, los números de rapiñas mandan y la violencia en la sociedad es asqueante) por lo que ratificarlo huele a «tomada de pelo» a la gente. Pero allí ganó la presión emepepista que sostuvo a ese compañero. Un suicidio estupendo. Casi la «tormenta perfecta» cuando anunciaron que lo dejarían en ese cargo. No se puede entender tanta tontería junta. Pero así es la política, se cometen faltas en el área penal. Si LP lo hubiera soñado ese escenario no lo podría haber encontrado mejor. Idílico para ser opositor con un ministro que fracasa a ojos de todos.

6. El gobierno no asume errores, Mujica asume alguno, pero el gobierno y Vazquez denotan una soberbia



lindante con la locura. Ni educación fracasada, ni Mercosur hundido, ni presión tributaria excesiva, ni inseguridad hasta en los baños…todo eso es, inclusive, mostrado como un éxito. Hay paranoia en el gobierno, no pido que se arrodillen y vayan a La Meca, pero un poco de reconocimiento de errores los ayudaría. No lo entienden.

7. Los rostros de la campaña electoral por parte del gobierno son increíbles. Aparecen mascarones de proa, gente erosionada y hasta se llenan la boca con los procesados, luego desprocesados. No doy nombres pero hay personajes del gobierno que a los propios acólitos del FA les caen mal, pues sin embargo inundan la pantalla de televisión con sus sonrisas desbordantes y sus rostros exasperantes. (¿No hay una agencia central de comunicaciones que diga que algunos «quemados» conviene no mostrarlos?)

8. Vazquez huela a antiguo y Lacalle a refresco. Suena feo pero es así, en algún sentido Vazquez quedó encerrado en una lógica neoconservadora y Lacalle Pou rompió los paradigmas con su postura personal. (La Bandera fue un golazo involuntario, epítome de un hombre joven que por ser joven no tiene que pedir perdón por ello. Y ahora hasta publicidades en donde nos muestra a su familia sin tapujos. Todo lo opuesto al candidato del gobierno.)

9. Lacalle Pou no transmite ambición de poder, Tabaré al ir por la segunda se le hace «indisimulable» la pérdida del sentido romántico. Esto es subjetivo pero uno conoce a los personajes de este país. Lacalle Pou es casi el mandatario de medio país que lo sindica para ambientar la alternancia democrática. No parece tener toda la libertad que quisiera y se advierte el peso de la responsabilidad de un país que espera por él. Tabaré da la impresión de que es un desafío más personal que colectivo en el que está, es que Tabaré es un gran individualista por conformación mental y por como nació su liderazgo. LP sabe que es con equipo que se gana la cosa. Tabaré tiene un rictus más mesiánico. Larrañaga existe, Raul es una estampita, eso demuestra lo que estoy diciendo.

10. El clientelismo, las movidas prebendarias y todo el aparato de poder puesto al servicio de las causas políticas fidelizan a muchos pero expulsan a otros. El enganche por amiguismo, el nepotismo, los cargos para los amigos, todas patologías que eran de uso abusivo de los partidos históricos (por eso los desalojaron del gobierno en el pasado también a ellos, en parte por esas razones) fueron reeditadas por quienes se suponía que venían a enmendar esas prácticas y por quienes encarnarían una nueva moral. No fue así y la ciudadanía se exaspera con el doble discurso. No hay pariente de los gobernantes que no ande adentro del gobierno, familias enteras están por allí succionando al poder con una impunidad lindante con el linaje de sangre. En fin, estas cosas se pagan. Ojalá se haya aprendido la lección para todos.

PD. Muchos ahora empezarán a advertir estos puntos de vista, los vengo escribiendo hace un tiempo largo. Estoy muy orgulloso de mi mirada, me da confianza advertir que no leo la realidad mal, que la entiendo y que puedo ser prospectivo con algún nivel de acierto en algo tan difícil como la política. Si, me levanta la autoestima un poquito. Perdonen que me pase el mensaje.

■

Una historia de España (XXXIV)

Arturo PÉREZ-REVERTE
Periodista. Escritor. Español



Murió Carlos II en 1700, como contábamos, y se lió otra. Antes de palmar sin hijos, con todo cristo comiéndole la oreja sobre a quién dejar el trono, si a los borbones de Francia o a los Austrias del otro sitio, firmó que se lo dejaba a los borbones y estiró la pata.

El agraciado al que le tocó el trono de España -es una forma de decirlo, porque menudo regalo tuvo la criatura- fue un chico llamado Felipe V, nieto de Luis XIV, que vino de mala gana porque se olía el marrón que le iban a colocar.

Por su parte, el candidato rechazado, que era el archiduque Carlos, se lo tomó fatal; y aun peor su familia, los reyes de Austria. Inglaterra no había entrado en el sorteo; pero, fiel a su eterna política de no consentir una potencia poderosa ni un buen gobierno en Europa -para eso se metieron luego en la UE, para reventarla desde dentro-, se alió con Austria para impedir que Francia, con España y la América hispana como pariente y aliada, se volviera demasiado fuerte.

Así empezó la Guerra de Sucesión, que duró doce años y al final fue una guerra europea de órdago, pues la peña tomó partido por unos o por otros; y aunque todos mojaron en la salsa, al final, como de costumbre, la factura la pagamos nosotros: austríacos, ingleses y holandeses se lanzaron como buitres a ver qué podían rapiñar, invadieron nuestras posesiones en Italia, saquearon las costas andaluzas, atacaron las flotas de América y desembarcaron en Lisboa para conquistar la Península y poner en el trono al chaval austríaco. La escabechina fue larga, costosa y cruel, pues en gran parte se libró en suelo español, y además la gente se dividió aquí en cuanto a lealtades, como suele ocurrir, según el lado en el que tenían o creían tener la billetera. Castilla, Navarra y el País Vasco se apuntaron al bando francés de Felipe V, mientras que Valencia y el reino de Aragón, que incluía a Cataluña, se pronunciaron por el archiduque austríaco.

Las tropas austracistas llegaron a ocupar Barcelona y Madrid, y hubo unas cuantas batallas como las de Almansa, Brihuega y Villaviciosa. Al final, la España borbónica y su aliada Francia ganaron la guerra; pero éramos ya tal piltrafa militar y diplomática que hasta los vencidos ganaron más que nosotros, y la victoria de Felipe V nos costó un huevo de la cara. Con la paz de Utrech, todos se beneficiaron menos el interesado. Francia mantuvo su influencia mundial, pero España perdió todas las posesiones europeas que le quedaban: Bélgica, Luxemburgo, Cerdeña, Nápoles y Milán; y de postre, Gibraltar y Menorca, retenidas por los ingleses como bases navales para su escuadra del Mediterráneo. Y además nos quedaron graves flecos internos, resumibles en la cuestión catalana. Durante la guerra, los de allí se habían declarado a favor del archiduque Carlos, entre otras cosas porque la invasión francesa de medio siglo atrás, cuando la guerra de Cataluña bajo Felipe IV, había hecho aborrecibles a los libertadores gabachos, y ya se sabía de sobra por dónde se pasaba Luis XIV los fueros catalanes y los otros.

Y ahora, encima, decidido a convertir esta ancestral casa de putas en una monarquía moderna y centralizada, Felipe V había decretado eso de: «He juzgado conveniente (por mi deseo de reducir todos mis reinos de España a la uniformidad de unas mismas leyes, usos, costumbres y tribunales, gobernándose igualmente todos por las leyes de Castilla), abolir y derogar enteramente todos los fueros».

Así que lo que al principio fue una toma de postura catalana entre rey Borbón o rey austríaco, apostando -que ya es mala suerte- por el perdedor, acabó siendo una guerra civil local, otra para nuestro nutrido archivo de imbecilidades domésticas, cuando Aragón volvió a la obediencia nacional y toda España reconoció a Felipe V, excepto Cataluña y Baleares.

Confiando en una ayuda inglesa que no llegó -al contrario, sus antiguos aliados contribuían ahora al bloqueo por mar de la ciudad- Barcelona, abandonada por todos, bombardeada, se enrocó en una defensa heroica y sentimental. Perdió, claro.

Ahora hace justo trescientos de aquello. Y cuando uno pierde, toca fastidiarse: Felipe V, como castigo, quitó a los catalanes todos los fueros y privilegios -los conservaron, por su lealtad al borbón, vascos y navarros-, que no se recobrarían hasta la Segunda República.

Sin embargo, envidiablemente fieles a sí mismos, al día siguiente de la derrota los vencidos ya estaban trabajando de nuevo, iniciándose (gracias al decreto que anulaba los fueros pero proveía otras ventajas, como la de comerciar con América), tres siglos de pujanza económica, en los que se afirmó la Cataluña laboriosa y próspera que hoy conocemos.

■





M.J. LLANTADA FABINI
Periodista. Ex delegado de Uruguay en la Comisión Técnico Mixta de Salto Grande

10 años después, la realidad

No deja de mentir el Frente Amplio

Luego de una década de gobierno nacional del Frente Amplio, si hay algo que los uruguayos han comprendido, es que entre lo que dicen los dirigentes frenteamplistas y la realidad hay una enorme diferencia.

Sirva como ejemplo paradigmático aquello de la Ley «de humanización de las cárceles», que fue en verdad la liberación de más de 1.300 delincuentes, y el puntapié inicial del progresivo deterioro de la seguridad de nuestra sociedad.

La capacidad de envolver cualquier disparate en un elegantísimo»celofán retórico», con el agregado de un «moño» de sensiblería social, ha sido una de las herramientas políticas más eficientes de la izquierda vernácula, para disimular su incompetencia y demorar la cabal comprensión por parte de la ciudadanía del monumental fracaso de su gestión.

Ya es hora, después de una década de gobierno del Frente Amplio, que dispuso de la suma del poder político, (con mayoría absoluta regimentada en el parlamento y sindicados complacientes), y una disponibilidad de recursos de una abundancia como nunca en la historia del Uruguay, de hacer un resumen de lo que el Frente Amplio nos ha dicho con el «discurso de la acción»

¿Y qué nos ha dicho el Frente Amplio?

Nos ha dicho que NO habrá IMAE largamente reclamado y gestionado por la comunidad médica de Salto, acompañada por el clamor y el apoyo de la ciudadanía; instalando el IMAE en Tacuarembó, tal como se sabía, porque el Director del Hospital de Tacuarembó goza de la preferencia del presidente Mujica.

Nos ha dicho NO a la Facultad de Medicina en Salto, porque a la Universidad Montevideana, centralista y retrógrada le sigue molestando la Universidad del Norte; y a ello se suma que hace dos años que están dando vueltas con la Universidad Tecnológica, (tres millones de dólares gastados en sueldos y sigue sin alumnos ni salones), que ya podría estar funcionado en Salto.

Nos ha privado de los recursos que legítimamente le corresponden al departamento, en una indecorosa maniobra política de asfixia financiera, para favorecer los intereses electorales de quienes todavía no han solucionado su situación procesal por las denuncias penales de su anterior gestión. Nos ha mentido por boca del Dr. Tabaré Vázquez, (en la anterior campaña por la presidencia de la república, que ganó), cuando prometió la reapertura de «El Espinillar», y al final Mujica y Bonomi instalaron una cárcel.

Nos ha mentido por boca del candidato a vicepresidente Raúl Sendic, con la promesa de la perforación de un pozo termal en Constitución, que ni lo hizo ni lo va a hacer. Entre otras cosas porque el endeudamiento en que dejó a ANCAP no permite más dispendio.



Nos ha dicho NO al desarrollo regional, entregando Salto Grande y sus cuantiosos recursos a la voracidad insolvente de la UTE, tema acerca del cual siguen sin respuesta la media docena de notas que sobre el tema he escrito y nadie ha podido contradecir.

Y en el discurso de la acción el Frente Amplio también afirma cosas para el futuro: Nos dice que habrá más dispendio, endeudamiento y más impuestos al confirmar como futuro Ministro de Economía al gran enemigo de la clase media que es Danilo Astori, «padre» del impuesto a los sueldos, a las jubilaciones, que logró en medio de la abundancia triplicar la deuda «per cápita» de los Uruguayos, co-deudor responsable de la catástrofe de PLUNA, (Junto con Vázquez), y defensor de todos los procesados por maniobras económicas en perjuicio el bolsillo del pueblo.

Nos dice que la enseñanza está muy bien, y se niegan a reconocer el monumental fracaso de la gestión generado por la «ley de Educación» que desde la Presidencia a Vázquez ha destruido uno de los grandes capitales históricos de la sociedad uruguaya.

Nos dice que seguirá la inseguridad al confirmar que seguirá Bonomi como Ministro del Interior, con 20.000 rapiñas por año, y la vaga promesa de reducirlas un 30% en CINCO AÑOS, sin decirnos qué piensa hacer con las otras 14.000.

Nos dice que no respeta la justicia y que para que le quede bien claro al Poder Judicial, puso encabezando la lista de candidatos a Diputado a Fernando Lorenzo, procesado por responsable directo de la pérdida de más DE 300 MILLONES DE DÓLARES a mano del estafador Campiani. Nos dice que no le importa la corrupción, y que la transparencia de la gestión no es relevante, con la negativa a aprobar comisiones investigadoras, buscando excusas al escándalo de ASEE (con otro procesado por coimas), y declarando secretos los contratos donde da a los extranjeros beneficios que niega a los ciudadanos.

El fin, el discurso de la acción nos ha mostrado en los hechos, lo que es realmente el Frente Amplio: incapaz, corrupto, soberbio, codicioso de cargos y dineros, que no concibe un acto de honestidad y/o arrepentimiento para reconocer sus errores y enmendar su inconducta.

A ello se agrega la extravagante convicción de la los Ciudadanos de la República son tontos, que pueden ser esquilmados por la presión fiscal más abrumadora, que se los puede engañar con discursos y propaganda; y que si eso no funciona, los ciudadanos pueden ser amedrentados por la prepotencia institucional, por la violencia inmoral del insulto y de la agresión descarada.

Y todo eso está a la vista, como las carreteras desechas, el sistema de salud inoperante y cada vez más caro; y la exhibición indecorosa de un poder económico inmenso en una campaña que a falta de logros y realidades, muestra donde ha ido a parar parte del dinero que sale día a día del bolsillo de la ciudadanía.

En resumen: el espejo de la realidad muestra una imagen de enorme fealdad; diez años de gobierno no lo dejan mentir al Frente Amplio. ■

Los uruguayos nos merecemos y podemos vivir mejor

Pedro BORDABERRY
Abogado. Senador





Falta poco, casi nada. Tan sólo siete días nos separan de la elección nacional.

El próximo Domingo los uruguayos vamos a tomar una decisión trascendente cuando elijamos los candidatos a Presidente que competirán el último fin de semana de Noviembre y los Senadores y Diputados que nos representarán en el Parlamento.

En esta campaña se ha hablado mucho sobre nosotros, los candidatos, y poco sobre el ciudadano, el uruguayo que con su voto definirá el rumbo del país en los años por venir.

Ese ciudadano, ese uruguayo, que va a tomar la decisión de votar necesita y se merece la mayor información posible.

Tiene derecho a saber, antes de decidir a quién votar, qué le propone cada candidato, comparar estilos, experiencia, capacidad, propuestas y programa.

Por ello es que hemos insistido en las últimas semanas en debatir, en exponer nuestras ideas y propuestas de forma conjunta, todos, para que el ciudadano pueda comparar, elegir, meditar su voto y decidir a quién acompañar, en quien confiar.

Los debates son eso, herramientas que le permiten al votante tomar mejor su decisión. No son un derecho de nosotros los candidatos sino una obligación de someternos al escrutinio del ocasional adversario, para que el uruguayo pueda observar, meditar y decidir su voto.

Lamentablemente, no hemos tenido eco.

Ese intercambio respetuoso y tolerante, ha sido sustituido por declaraciones a distancia, por el bombardeo de la televisión a toda hora, por jingles sin contenido, y por el veredicto que semana a semana traen las encuestas y los opinólogos.

Pero las encuestas no votan. No deciden. No sustituyen, por suerte, al ciudadano.

Es el ciudadano quien con su voto, personal e intransferible, decide.

Las encuestas, además, llegan una vez mas tarde.

En nuestro caso y el de nuestro Partido, repiten una constante que es medir bajo en los meses previos a la elección y crecer rápidamente a pocas semanas de la misma.

Desde que estoy en la vida política siempre me pronosticaron menos votos de los que finalmente obtuve. Esta vez no va a ser la excepción.

Creo que es por esa experiencia que, con Germán, no hemos aflojado ni por un instante en el esfuerzo, en la tarea de exponer nuestra propuesta, convencer, alentar y trabajar.

Siento que muchos uruguayos están valorando esa actitud de no rendirse pero sobre todo de mantener la coherencia de una propuesta fundamentada, estudiada, posible y compartible.

Las encuestas de esta semana volvieron a registrar lo que nosotros venimos sintiendo hace un tiempo: una adhesión superior a la de la elección de hace cinco años y una arremetida final que nos llena de ilusión y de esperanza.

Además, el creciente apoyo de los uruguayos a nuestra candidatura es lo que ha hecho crecer a la oposición.

Que va a seguir creciendo si logramos llegar con la propuesta, la información a cada uno. El uruguayo, por suerte, es exigente cuando llega el momento de decidir.

Existen si los que tienen adhesiones partidarias fuertes, que les cuesta dejar. Pero ello no impide ser exigente, ver, comparar, y tomar la mejor decisión para él, su familia, su ciudad, nuestro país. En definitiva en cada voto van los valores, sentimientos y sueños que se comparten y queremos alcanzar.

El voto que más vale es el que respalda las ideas y las propuestas que se comparten, empezando por mejorar lo que tenemos que mejorar, como la educación y la seguridad pública.

Los uruguayos nos merecemos y podemos vivir mejor.

Para ellos es imprescindible cambiar el rumbo de una educación que hace años viene en retroceso y las políticas de seguridad ciudadana que nos han traído la situación en que hoy nos encontramos.

Para ello hay que cambiar al gobierno el próximo 26.

Por ello pedimos el voto.

Lo pedimos para trabajar y para gobernar. Para ocuparnos de los problemas del país y de los uruguayos, para hacer las cosas que tenemos que hacer y no hacemos.

Sin ataduras ni compromisos con nadie más que con los uruguayos.

Para recuperar los valores de tolerancia, respeto, convivencia y libertad que compartimos.

Para ello tenemos que tener claro el rumbo.

Queremos que la Educación vuelva a ser el gran igualador de oportunidades para cada uruguayo que nace.

Queremos volver a Vivir en Paz, con tranquilidad.

Pero no sólo queremos.

Decimos claramente como lo vamos a hacer, cuál es el camino y la forma para hacerlo.

Por eso, le pedimos a Usted, estimado lector, que medite bien su voto. Que recabe información, Que sea exigente con nosotros, compare propuestas, exigencias, compromiso, experiencia.

Y, después, de ello, vote. Vote por Usted, por su familia, por su barrio, su pueblo, su ciudad.

Vote por el Uruguay.

■



Consuelo PEREZ
Edila por Montevideo

El más sólido

A quienes transitamos a diario por la actividad política y ella es realmente trascendente en nuestras acciones, no nos llamó la atención que el Dr. Pedro Bordaberry sea considerado como el candidato «más sólido» y con mejor preparación para desempeñar el rol de Presidente.

La opinión empezó a ganar la calle después de algunas entrevistas y de preguntas a quemarropa de la prensa, en las que la solidez conceptual y la descripción clara de metas fueron la tónica.

La efervescencia electoral y la cercanía del domingo 26 hacen que la actividad de los militantes, el «relojear» las encuestas, y las opiniones de los que más saben de esto, ocupen parte de nuestro tiempo. Particularmente el comportamiento o exigencias y expectativas de los militantes.

Incluso el diario «El País» ha analizado ese tópico, mediante preguntas a los mismos.

Y es ahí donde vemos que los militantes del Frente Amplio siguen insistiendo en los estragos de la crisis del 2002, y ven como logros los avances en equidad de género y en la mejora de la situación de las clases económicas más bajas.

Con asistencialismo durante 10 años, claro

Sin dudas que en el Partido Nacional la apuesta a la renovación es el aspecto más trascendente, plasmado según sus militantes y votantes manifiestos, en la propia imagen del candidato.

Seguridad y educación, son los «debes» que reclaman resolver.

No puede dejar de asombrarnos que los grandes temas que han sido manejados con impericia por el Frente Amplio, no sean materia del programa ni de las manifestaciones del candidato, que insiste en defender lo actuado.

También, en otro orden, nos asombra que después de haber transitado por las peores épocas de relaciones diplomáticas con el gobierno argentino, el que nos ha castigado sin rubor, sea ahora el que facilita a los que manifiestan votar al Frente Amplio, su venida en masa el próximo domingo.

No es nuevo para nosotros que los Colorados pidamos tener un gobierno con más transparencia en su gestión, con capacidad para negociar y con mayor acción en asuntos de seguridad y por supuesto que reencauzar a la educación en su rol de fortalecimiento de la democracia, y en definitiva la única herramienta válida para una verdadera movilidad social.

Porque una educación moderna y evaluada, volverá a proporcionar a los niños y jóvenes más pobres las oportunidades perdidas, recomponiendo el capital humano, verdadero capital gestor de igualdad y democracia.

Priman en nosotros los valores de Libertad, Democracia y Justicia Social, la que exige que alcancemos



la igualdad de oportunidades, pero que además de establecer escuelas, hospitales y viviendas, aseguremos que cada ciudadano pueda efectivamente utilizarlas.

Trabajadores y jubilados son castigados por políticas fiscales que nuestro programa sustituye.

Proponemos desde nuestra visión liberal, que vuelva a ser el pueblo quien tome las decisiones, en un clima de verdadera Democracia y Libertad.

Quien quiera tener en el próximo Parlamento a representantes cuya tarea de oposición sea firme, efectiva y constante, no debe votar al batllismo.

Estamos convencidos de lo legítimo de nuestro trabajo, porque desde el Batllismo estamos acostumbrados a **hacer.**

Está en nuestra naturaleza.

■

«Perdí con mi Partido...»

Todos los uruguayos apoyamos el discurso que el 1 de marzo pronunció el Presidente Mujica: educar, educar, educar; ese fue su lema.

La realidad partidaria le jugó una mala pasada. A lo largo de su mandato tuvo que designar y echar a los directores de Primaria, Secundaria y cuanta organización entendió que no funcionaba, porque sus correligionarios, elegidos desde su partido como los mejores técnicos, no cumplían con sus objetivos políticos.

Finalmente optó por intentar armar una Universidad Tecnológica. Un impulso más romántico que profesional. Hoy dice enfáticamente: «perdí con mi partido».

Mientras tanto el Dr. Vázquez sostiene que es intolerable el 35% de repetición en Secundaria, por supuesto ignora la tragedia de Primaria, que es de donde provienen los niños que repiten con ese grado tan negativo en Secundaria, y anuncia que eso lo va a cambiar. Su partido que está en el gobierno, que maneja la educación, que tiene un Presidente empeñado en el tema, no ha cambiado nada y el propio Presidente dice: «perdí con mi partido». ¿De dónde saca el Dr. Vázquez que su partido va a cambiar su manera de pensar?



Jorge BATLLE
Abogado. Periodista.
Presidente de la República
períodos 2000/2005
Fuente: facebook

Si hay algo que está demostrado es que ese movimiento político que se llama a sí mismo de izquierda, es la organización más conservadora que existe en el escenario nacional. Impávidos asisten a la regresión industrial del país y a lo único que atinan es a repartir dinero del Banco de la República en empresas industriales fundidas, técnicamente obsoletas, que no pueden competir ni en el mercado interno y que se sostienen gracias a que el Banco República está dispuesto a perder todo el dinero que invierte.

Son la representación más auténtica del atraso intelectual. Están contentos porque le han resuelto el pasar, aportando recursos económicos y financieros a un conjunto de personas que no tenían trabajo, que siguen sin tenerlo, porque recibiendo dinero del estado sin ninguna obligación a cambio han construido un conjunto de familias «ni-ni», «ni» trabajan los padres, «ni» estudian los hijos. ¿Cómo alguien puede pensar de que ese es el camino que le asegure libertad moral y material a una familia ó a un ser humano?.

Esta conducta es la que ha llevado al país a tener 6% de déficit sobre el producto, tanto en el sector público como el privado, lo que resulta insostenible.

Enfrentados a la misma realidad los gobiernos venezolano y argentino han huido hacia adelante. Incapacitados para reflexionar sobre el error en el manejo de la economía han colocado a sus países al borde del abismo. Países inmensamente ricos sumidos en la más alta inflación, un aislamiento absoluto, y un flujo permanente de la gente más valiosa hacia otros destinos para poder vivir en la normalidad. Estamos en la misma senda. Si el próximo gobierno no cambia de rumbo al país seremos rápidamente víctimas de este pésimo manejo de la cosa pública.

«Perdí con mi partido», dijo Mujica.

Perdido con su partido, está Vázquez y enfrentado a la realidad del mundo, está el Frente Amplio.

Eso es lo que está en juego el 26 de octubre.

El Uruguay, un país que creció siempre integrado al mundo, hoy marcha cada día un paso más en un proceso de aislamiento, atraso y engaño.

■



Miguel Manzi
Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com http://miguelmanzi.com

Prueba de estrés para el FA

ELECCIONES Y LUCHA DE CLASES

La reforma de 1996 impuso un ciclo electoral de 4 votaciones en un período menor a un año (absolutamente abrumador): empezamos con las internas de julio, ahora viene la primera vuelta nacional de octubre, después la segunda en noviembre, y terminamos en mayo del año que viene con las departamentales. Estamos, pues, a mitad del trayecto, tránsito que permite adelantar algunos comentarios, digamos pretenciosamente, «sistémicos» (estamos hartos de pronósticos sobre los resultados).



UNA SOLA CAMPAÑA

Entre la interna de julio y la primera vuelta de octubre no hubo «flujo y reflujo», no se armó una ola, se retiró la marea, y después se armó otra, sino que, los que se mantuvieron en carrera, siguieron navegando en un continuo escasamente diferenciado. El que menos variantes introdujo fue LP, naturalmente estimulado por el éxito de la interna: misma estética, mismo mensaje, mismo jingle, misma foto, misma gráfica, a la que se incorporaron sin traumas Larrañaga y todas las listas partidarias. En el otro extremo, el que protagonizó un viraje más dramático fue Vázquez, el candidato más que la campaña: desde la momia maquillada de la noche de las internas, pasando por el autoritario y sobrador de la sub 20, hasta la última versión edulcorada y componedora. Vázquez fue tres personas distintas en los últimos tres meses; vaya Ud. a saber cuál es el verdadero Vázquez, si alguno de esos tres, o un cuarto, o un quinto. Este señor es un simulador profesional, como lo es el señor Mujica, que habla con cuidadosa sintaxis y delicado vocabulario en la asamblea de la ONU, y cultiva el carajeo en sus diarias apariciones locales. Sin perjuicio, la campaña frentista viene exhibiendo, como siempre, excelencias creativas y formales, con una imagen renovada en la que sobreviven talentosamente integradas algunas líneas clásicas. Aquello de «Vamos bien» fue una gran patinada, pero se repusieron dignamente con «Uruguay no se detiene». La incorporación de Sendic (como pintado al fondo), justificada por la votación obtenida en las internas, reconfirma la unidad del ciclo electoral de cuatro estaciones pero, mucho más importante, significa un adelanto democrático gigantesco en las lógicas domésticas del Frente Amplio, en las que hasta ahora prevalecían los órganos de la nomenklatura de caprichosa composición (como venía denunciando Don Carlos Maggi con tanto acierto). De ahora en adelante, cabe ilusionarse, el resultado de las internas, producto de un acto comicial con todas las garantías, expresión irreprochable de la voluntad democrática de la masa frenteamplista, habría de prevalecer en la estructura de los órganos internos de la coalición.

UN SERVICIO A LA POLÍTICA

La campaña de LP está impecable, redondita, sote felicitaciones. Sería estúpido restarle méritos al candidato, pero en todo caso la campaña tiene virtudes propias (además de recursos materiales aparentemente inagotables). Sin embargo, también en este caso hay algo más importante que el éxito electoral: es el servicio prestado a la política, a cuenta del entusiasmo e involucramiento que despertó en mucha gente joven. Suele haber alguien que cumple esa tarea en cada elección (¡los muchachos de la lista 85 en el '84!...); esta vez le tocó a LP, y cumplió. Esa adhesión privilegiada le imprime otro tono a la campaña (¡¡el de la juventud!!), moviliza dinámicas paralelas, paradójicamente renueva y fortalece el compromiso de los mayores, y asegura un sedimento que seguirá alimentando al árbol partidario tras la marea proselitista. La militancia joven que fue capaz de reclutar LP, destaca todavía más por contraste con la militancia frentista. ¿Ustedes los vieron? Patéticos sesentistas, gordos, viejos y mal entrazados, agitando la bandera que llevaron en el '71 al acto de Agraciada… Tan septuagenarios como su candidato, anticipan que la derrota es solo cuestión de tiempo…

UNA PRUEBA DE ESTRÉS

El proceso político contemporáneo del país (interrumpido y potenciado por la dictadura), el pasaje del bipartidismo tradicional al tripartidismo de las últimas décadas, se coronó con el acceso al gobierno nacional del Frente Amplio, pero se completará recién cuando el Frente pierda y vuelva al llano. Ya escuchamos hasta el hartazgo que esta elección es de pronóstico reservado, de modo que el Frente puede ganar una vez más. Pero está igualmente claro que se acabó el tiempo de las hegemonías; que los procesos cursan muchísimo más rápido y se siguen acelerando; que las adhesiones a las divisas no se transmiten con la misma linealidad de generación en generación; que las administraciones de todo signo fracasan de modo idéntico frente a ciertos problemas «duros» que nos condenan al subdesarrollo; que las variantes en la política económica son marginales; que definitivamente ningún partido tiene el monopolio de la virtud; que la nueva era de las comunicaciones ambienta otros tipos de liderazgo; en fin, que será en esta o en la que viene, pero el Frente pierde. Y será recién entonces cuando la configuración tripartita complete su proceso de maduración. Cuando dirigentes, militantes y adherentes frenteamplistas experimenten todas las posiciones de la alternancia democrática. Cuando se resignen a deponer toda pretensión milenarista. Cuando tengan que inclinarse ante el veredicto popular adverso y abandonar los privilegios del poder. Esa es la prueba que le falta al Frente y al país. Confío en que se cumpla pronto, y que sea para bien. Quizás entonces dejen de escucharse los vómitos negros que hoy proliferan en forma de spots de campaña, o como declaraciones de connotados dirigentes, o como anónimos comentarios en las redes, o como el caso que voy a contarles para terminar esta columna.

LUCHA DE CLASES

Sábado pasado, después del almuerzo; último fin de semana previo a las elecciones; Arocena y Schroeder, el corazón de Carrasco. Como en otras esquinas clave de La Ciudad, militantes (y trabajadores zafrales) de todos los partidos están armando bulla con parlantes, banderas y listas. Un montón de blancos, algunos frenteamplistas y algunos colorados. A media cuadra, en la salida del estacionamiento de Tienda Inglesa, un ciudadano está ofreciendo listas del Frente Amplio a los automovilistas que naturalmente entreparan antes de atravesar la vereda y meterse en la calle. El hombre era canoso (como yo), estaba de vaqueros prolijos (como yo), lucía una camisa a rayas blancas y azules (yo tengo una parecida) y calzaba championes blancos de cuero (yo andaba de crocs, desde que las descubrí no me las saco); todo muy convencional, de clasemediero más o menos próspero y completamente integrado al sistema. Al tiempo que yo pasaba caminando por ahí, una señora de la limpieza de Tienda Inglesa estaba barriendo esa zona, y empezaron a cambiar comentarios con el ciudadano de marras. No alcancé a escuchar el principio del diálogo, pero descuento que empezó con el ciudadano ofreciéndole una lista, y la señora de la limpieza diciéndole no gracias, no voto al Frente Amplio; o voto a los colorados, o voto a los blancos. En eso paso yo, y escucho clarito la réplica del ciudadano: «¡Una trabajadora votando a los ricos! ¡Hermana, que dioS te ayude!». A punto estuve de darme vuelta y encarar al ciudadano, pero ya porque tocaba siesta, o por el stent, o porque hace poco vi «Relatos salvajes», seguí de largo y traté (infructuosamente) de borrar el episodio de mi memoria. No digo, claro que no, que todos los frenteamplistas sean unos gorilas como el ciudadano del cuento. Digo que tal vez, quizás, ojalá, si el Frente es desalojado del poder por mayorías inevitablemente populares, y si en el poder se vuelven a instalar discurso y prácticas republicanas, se achique el espacio donde hoy campean los sembradores de rencor y los promotores de la guerra. Para apuntalar tales propósitos, el domingo voy a votar a Ope Pasquet al Parlamento.